

**17 al 24 de marzo de 2025**

Contenido

[**REFORMAS** 2](#_Toc193714336)

* [¡Francisco en casa!: El latido de una primavera que nos abraza 2](#_Toc193714337)
* ["Aún estoy vivo": fin a la 'cuarentena' de Francisco en el Gemelli 3](#_Toc193714338)
* [El hilo poético que, entre tinieblas y luces, une al Papa con Francisco de Asís 5](#_Toc193714340)
* [Ante la supresión definitiva del Sodalicio, arrecian los ataques contra Mons Bertomeu, el comisario para su liquidación nombrado por Francisco 6](#_Toc193714342)
* [Una crisis sin precedentes en la Iglesia católica: Autopsia de un sistema 9](#_Toc193714344)
* [Kowalski: El Papa que trajo esperanza a los desencantados con la Iglesia (II) 18](#_Toc193714346)

# 

# REFORMAS

## ¡Francisco en casa!: El latido de una primavera que nos abraza

***24.03.2025***[***José Manuel Vidal***](https://www.religiondigital.org/jose_manuel_vidal/)

¡Qué alegría desborda el alma, qué nudo en la garganta se cura de lágrimas curtidas de gozo! **Francisco, nuestro Francisco, el Papa de la primavera, está de nuevo en casa**. Después de días de miedo, de plegarias que subían al cielo como clamor de un pueblo que no se rinde, el pastor-profeta regresa a Santa Marta con su sonrisa y su cayado firme.

Su vuelta es un milagro (ahora sabemos que estuvo dos veces en inminente peligro de muerte) que nos abraza, un regalo tejido con las manos sabias de sus médicos y del personal del hospital Gemelli, con la ternura de un Papa que se dejó cuidar (y querer) como niño mimado y, sobre todo, con el amor inmenso de millones que rezamos, que lloramos desde suburbios y catedrales (y desde la plaza de San Pedro), que esperamos contra toda esperanza. **¡Francisco vive, y con él late el corazón de una Iglesia que no se rinde!**

Newsletter de RD · [APÚNTATE AQUÍ](https://www.religiondigital.org/boletin/)

Su retorno es mucho más que una noticia: es un grito de vida que resuena en su cuerpo frágil y en su espíritu indomable. **Francisco nos mira desde su silla de ruedas, desde sus pulmones cansados, y nos dice sin palabras que la fortaleza no está en los músculos, sino en el corazón que se entrega**. Nos enseña que ser pastor es caer y levantarse, es sangrar con los heridos y seguir caminando con ellos. Vuelve a casa para darnos una lección que nos quema el pecho: la fragilidad no derrota, sino que es semilla de resurrección.

Y desde esa fragilidad, ¡cuánto quiere hacer! **Acelerar las reformas de su primavera**, esa Iglesia sinodal que ahoga el clericalismo y pone el timón en las manos calladas, curtidas, del santo pueblo de Dios, el que llora con él y reza por él.

Los meses que vienen, con su recuperación lenta y su aislamiento forzado, no serán un silencio estéril. ¡No con Francisco! Será un tiempo sagrado, un desierto fecundo donde este Papa de corazón encendido se refugiará en lo esencial. **Menos focos, menos ruido, pero más profundidad: gobernanza con entrañas de misericordia, reformas que huelan a Evangelio, un diseño para esa sinodalidad que no sea un sueño lejano, sino un camino de carne y hueso**. Desde su rincón en Santa Marta, con las manos temblorosas y el alma en llamas, Francisco seguirá soñando, tramando, sorprendiendo y tomando decisiones.

Porque sí, **¡se vienen sorpresas!** Este hombre que carga la cruz con una sonrisa no sabe rendirse, y desde su quietud nos va a sacudir el alma una vez más y los cimientos de la Iglesia.

Y mientras el pueblo llora de alegría, los enemigos están que trinan. ¡Cómo les duele que Francisco siga vivo! Él, que es un dique contra los excesos del capitalismo trumpista, ese que mata y descarta sin pestañear, ese que engorda bolsillos mientras entierra vidas. Él, que con su sola presencia desautoriza a esos cristianos devotos del equipo de Trump que han olvidado la parábola del buen samaritano, que prefieren el brillo de las armas y el poder al llanto del que sufre en la cuneta. **Francisco les estorba, porque su primavera es un no rotundo a su evangelio de la prosperidad y un sí apasionado a los pobres, a los descartados, a los que claman justicia**.

Hoy el corazón no cabe en el pecho, se nos sale por las ventanas. Gracias a los médicos que lo sostuvieron con ciencia y ternura. Gracias a él, a Francisco, por no soltarnos la mano ni en su fragilidad. Gracias a Dios, que escuchó el grito de sus hijos y nos lo devolvió. **¡Francisco está en casa! Y con él, la primavera sigue brotando, imparable, viva**. Lloramos de alegría, cantamos de esperanza, nos abrazamos a este Papa que nos abraza a todos. ¡Bendito seas, Francisco, luz en nuestras sombras, latido de nuestra fe!

## "Aún estoy vivo": fin a la 'cuarentena' de Francisco en el Gemelli

***El Papa se encuentra "estable desde hace 15 días", explican los médicos***

***22.03.2025 | Marta Rullán/Efe***

El papa Francisco, de 88 años y con problemas respiratorios crónicos, ha logrado superar una estancia de casi 40 días por una neumonía bilateral en el Policlínico Gemelli, con "**dos episodios críticos que pusieron en peligro su vida",** según revelaron los médicos al anunciar que este domingo, recibirá el alta hospitalaria.

El pontífice "será dado de alta mañana" al encontrarse **"estable desde hace quince días.** El periodo de reposo en la Casa Santa Marta continuará y permanecerá en convalecencia durante al menos dos meses", reveló este sábado el doctor Sergio Alfieri, jefe del equipo que le ha tratado, en una rueda de prensa por sorpresa en el Gemelli.  
El anuncio de que Francisco tenía intención de asomarse el domingo a la ventana del apartamento del décimo piso del hospital donde está ingresado, al término del rezo dominical del Ángelus, ya se había tomado como una clara señal de que la**lenta y gradual mejorí**a de las últimas semanas se estaba consolidando.

Pero nada hacía prever que el papa fuera a regresar ya al Vaticano e incluso la sala de prensa de la Santa Sede había anunciado para el próximo lunes el siguiente parte médico.  
"Está contentísimo", reveló el doctor Luigi Carbone, médico de la Dirección de la Sanidad del Vaticano y que es el responsable de la salud del pontífice, antes de añadir que Francisco "lleva cuatro días preguntando" cuándo sale.  
El papa **ingresó el pasado 14 de febrero en el Gemelli** por sus problemas de respiración, que resultaron deberse a una bronquitis por infección polimicrobiológica a la que se sumó una neumonía bilateral, con **"dos episodios críticos que pusieron en peligro su vida".**  
Los médicos confirmaron que la neumonía bilateral ya no sigue ahí, pero "decir que está completamente curado de todas las especies microbianas todavía llevará tiempo" de convalecencia en Santa Marta, durante la cual "no necesitará muchas cosas, pero sí oxígeno".

Alfieri, responsable de Cirugía del Gemelli y que operó al papa en las anteriores ocasiones, explicó que ahora es más segura su casa que el hospital, "que es donde se pueden contraer infecciones con mayor facilidad”.  
Francisco, que "**nunca ha estado intubado y siempre ha estado consciente",** siempre ha mantenido "su buen humor" a pesar de la dificultad que eso conlleva en los momentos más duros, añadió.  
Y citó, como ejemplo, que después de uno de esos duros momentos, le preguntó cómo se encontraba, y el papa le respondió: "**Aún estoy vivo**". Entonces "entendimos que había recuperado su buen humor".  
Carbone, que se encargará del tratamiento del papa en el Vaticano, explicó que allí "continuará con la terapia motora y respiratoria que ha hecho en el hospital. En este momento es lo más importante y lo que necesita para recuperarse".  
Y preguntado sobre la capacidad de recuperar la palabra, después de tanto tiempo usando oxígeno, Carbone explicó que es "difícil", pero **"viendo la mejoría", que "ha sido importante respecto a hace diez días", espera que sea "en breve tiempo".**

El pasado 6 de marzo, durante el Rosario por su restablecimiento que se reza cada noche en la plaza de San Pedro, el papa envió un mensaje de audio con un hilo de voz que levantó preocupación.  
"Ahora hace falta una rehabilitación porque mucho tiempo con oxigenación de altos flujos te seca la tos y casi tenés que volver a aprender a hablar", había explicado este viernes el prefecto del dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal argentino, Víctor Manuel Fernández, muy cercano al papa y que también negó que el pontífice fuera a renunciar.  
El domingo se producirá la esperada reaparición pública del papa **"para saludar y bendecir al final del Ángelus",** por lo que no se espera que dirija unas palabras a los fieles, aunque con Francisco siempre es difícil hacer previsiones.

# El hilo poético que, entre tinieblas y luces, une al Papa con Francisco de Asís

# *Presentación de ‘¡Viva la poesía!’, el libro del Papa Francisco, editado por Antonio Spadaro*

***22.03.2025***[***José Manuel Vidal***](https://www.religiondigital.org/jose_manuel_vidal/)

En el bello salón del Comendador de la ASL, un antiguo hospital (imagen evocadora del hospital de campaña de Francisco) se presentó ayer [**el nuevo libro del Papa, ¡Viva la poesía!**](https://www.edizioniares.it/prodotto/viva-la-poesia/), editado por el jesuita **Antonio Spadaro** sobre la importancia de la poesía y del lenguaje poético en la vida del Papa Francisco.

Con una mesa de postín, en la que ejercía de morador, Andrea Monda, director de L’Osservatore romano, acompañado del cardenal **Víctor Manuel Fernández**, de la poetisa Maria Grazia Calandrone y el propio editor del libro.

En la obertura de la ceremonia, **Andrea Monda** recalcó que “este libro es un grito” sobre la importancia que el Papa Francisco concede a la lectura de la literatura y de la poesía y, por eso, en el libro, como recordó el director del periódico del Papa, “Francisco pide que se creen cátedras de poesía en las Universidades católicas”.

Si alguien conoce bien el florido lenguaje del Papa, teñido de figuras poéticas, es uno de sus amigos y más cercanos colaboradores desde sus tiempos de arzobispo de Buenos Aires, el actual prefecto de Doctrina de la Fe, **cardenal ‘Tucho’ Fernández**. Tanto es así que una de las cosas que les vinculó a ambos fue “el gusto por la lectura y por la poesía”.

Y el purpurado se atrevió incluso a aventurar que, de hecho, la elección por parte del Papa del nombre de Francisco se debe a que la  vida del santo de Asís es “una poesía en todos los sentidos”.

**Poesía del Papa que, para Fernández, es “oasis de luz entre las sombras” y, por eso, “estoy seguro de que , en este último mes, la poesía de la vida le ha reconfortado”**.

De hecho, Fernandez recordó que Francisco, de joven, fue ‘maestrillo’ (en la jerga jesuítica, profesor de literatura), porque el poder de los libros le fascinó desde que era niño.

Poesía de la vida tan presente en los **poetas sociales**, que tanto cita el Papa, o en los poetas callejeros (y sin dinero para imprimir su obra), a los que cita en ‘Querida Amazonía’

Porque, según Fernández, “en Dilexit Nos, el Papa habla siempre de la necesidad de evitar el proselitismo y, al mismo tiempo, anunciar a Cristo.**¿Cómo se hace eso? Con la poesía”**. Algo que él mismo Francisco pone en práctica sobre todo a través de “su lenguaje simbólico y gestual”.

Y el prefecto del dicasterio romano concluyó su intervención deseando que el libro “sea leído por todos los que quieren interpretar a Francisco de una forma integral”.

En su apasionada intervención, la poetisa **Maria Grazia Colandrone** aseguró que, a su juicio, “el Papa, a pesar de analizar en profundidad el mundo contemporáneo, tiene la valentía de esperar”.

Por último, el editor, Antonio Spadaro, comenzó asegurando que “la referencia a la poesía en el Papa es algo primario, no secundario” y, **en un mundo en el que “el lenguaje de la diplomacia está superado y en el que la política se ha convertido en teatro”, el Papa crea un lenguaje nuevo, preñado de gestos, “para crear esperanza”**.

*“Este interés por la poesía lo tuvo siempre, también como pontífice. En sus exhortaciones apostólicas, encíclicas y discursos a menudo ha usado la poesía. Diría que ha expresado sus contenidos teológicos a través del lenguaje poético. Cuando entrevisté al papa Francisco en el 2013, en la primera entrevista, él dijo con gran claridad que la Iglesia necesita genialidad. Y por tanto recurrir a los poetas hoy significa pedir, casi llamar a la puerta de los poetas y de los artistas para ayudar a la Iglesia a ser genial en estos tiempos difíciles”, explicó el editor.*

Y quizás también por eso, Spadaro asegura que “el verbo que más le gusta al Papa es el verbo **desbordar**, rebasar los límites, las fronteras, porque ahí es donde siempre se hace experiencia de Dios”.

Para Spadaro, junto a la esperanza y la desborde, al Papa le gusta el pensamiento incompleto y, además, el deseo es un elemento central de su discurso.

**Ante la supresión definitiva del Sodalicio, arrecian los ataques contra Mons Bertomeu, el comisario para su liquidación nombrado por Francisco**

***"La finalidad primera de la liquidación siempre ha sido y será atender a las múltiples víctimas de abusos de la familia sodálite"***

***21.03.2025***[***José Manuel Vidal***](https://www.religiondigital.org/jose_manuel_vidal/)

Según fuentes vaticanas, **en las primeras semanas de abril** (en caso de completarse todos los trámites administrativos necesarios), **se procederá a la intimación de los decretos de supresión de los entes fundados por el laico peruano Figari Rodrigo:** Sodalicio de Vida Cristiana, Fraternidad Mariana de la Reconciliación, Siervas del Plan De Dios y Movimiento de Vida Cristiana, con casi 25.000 fieles implicados.

**A partir de dicha notificación, se completará la supresión definitiva del Sodalicio ya en curso, así como de los otros tres entes señalados**. Un proceso, por otra parte, **irreversible** desde que el Santo Padre tomó la decisión definitiva a finales de diciembre de 2024.

**Los decretos de supresión fueron emanados el 14 de enero de 2025** por el Dicasterio para la Vida Consagrada (ICVSVA) y aprobados en forma específica el mismo día por el Papa Francisco.

Aquel martes, **el Santo Padre también nombró a Mons Jordi Bertomeu Farnós** (Tortosa, 1968), oficial del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, como**único Delegado plenipotenciario** para asistir a los Consejos Generales de dichos entes en el proceso de supresión y, una vez notificados los decretos, para que fungiese como **Comisario para la Liquidación de los bienes** de los mismos y para gestionar las futuras **incardinaciones** diocesanas de los clérigos del Sodalicio.

Para esta labor, **el Santo Padre dispuso además que la Secretaría de Estado continuase ofreciendo la condición de diplomático a Mons Bertomeu**, como ha venido haciendo desde julio de 2023, fecha en que comunicó al gobierno peruano (y así fue acogida por este) el envío de una misión especial diplomática constituida entonces por el arzobispo Scicluna y por Mons Bertomeu.

Mons Bertomeu es, por tanto, diplomático no de carrera sino por la función, mientras tenga encomendadas dichas misiones especiales.**La inmunidad diplomática sirve, en este caso, más como protección de las víctimas del Sodalicio que del propio Bertomeu, pues en sus manos está el poder completar satisfactoriamente esta compleja investigación e intervención interna eclesial**.

**Como señalan fuentes del Dicasterio para la Vida Consagrada, el proceso que lleva a una supresión de esta envergadura es muy complejo**: además del problema de las **personas** que con buena intención se adhirieron a los mismos, son muchos **los bienes** que, originados en un ente eclesiástico que debe ser suprimido, están de hecho en manos privadas o sociedades civiles solo indirectamente relacionadas con el ente eclesiástico original.

En el estudio durante el proceso de supresión del Sodalicio que realiza el Vaticano está siendo**una prioridad la definición de los límites de responsabilidad civil y penal** que tales entes hayan podido incurrir en la gestión económica y financiera de sus bienes. De este análisis no están exentos las sociedades y otros entes civiles de la órbita del Sodalicio, algunos de ellos muy sospechosos de haber cometido **presuntos delitos** de defraudación fiscal y lavado de activos en Perú y en sociedades offshore de Panamá, Islas Vírgenes Británicas y Colorado (USA).

**Por eso, antes de la supresión definitiva (en este caso la notificación de unos decretos ya firmados), es necesario clarificar la propiedad de todos los bienes en cuestión, distinguiendo netamente los que son eclesiásticos de los que no lo son**. De ello depende la viabilidad futura de una **reparación económica** justa de todos los afectados por la existencia de tales grupos religiosos abusadores.

**Prueba de ello está siendo la intensa labor que Mons Bertomeu está realizando estos tres últimos meses**. Que se sepa, ha estado en Perú, Ecuador, EEUU, Brasil y, ahora mismo, en Filipinas, investigando y clarificando la condición de los bienes que, una vez notificados los decretos, servirán para la reparación económica de las víctimas.

Por expresa voluntad de Francisco, **el principal objetivo de esta liquidación no es, por tanto, como algún malintencionado difunde, la entrega de los bienes del Sodalicio que sean eclesiales (los menos) al patrimonio de la Santa Sede**.

Como está escrito en los mismos decretos de supresión, que se harán públicos en el momento de la notificación, **la finalidad primera de la liquidación siempre ha sido y será atender a las múltiples víctimas de abusos de la familia sodálite** y acompañar en lo posible a los miembros de la misma que no quieran seguir con su consagración religiosa.

Por otra parte, formaría parte de la misma **campaña de desinformación**, en la que medios sin escrúpulos participan gustosamente, afirmar que Mons Bertomeu, Comisario para la liquidación de los bienes e incardinación de los clérigos, ‘ha constituido ya un equipo’, dado que la misma liquidación aún no ha tenido lugar, ni tan siquiera ha empezado y no está previsto que ello ocurra sino hasta dentro de unas semanas. Si no hay aún supresión, no puede existir tal liquidación.

Las mismas fuentes vaticanas señalan que **un equipo de liquidación como el mencionado se constituirá con expertos legales del país en el que están los bienes a liquidar**, bajo la dirección y coordinación del Comisario para la Liquidación.

**Entre otros países, el Comisario deberá personarse en Perú, EEUU, Colombia, Ecuador, Brasil, Australia, Italia, Filipinas, Argentina y Chile**. Algunos de los miembros de este equipo, en su condición de nacionales del país en cuestión, asumirán la representación legal para la validez de los actos jurídicos.

De lo dicho se deduce que lo publicado recientemente por un periodista de El Español y rebotado intencionalmente por algún medio amarillista peruano **no obedece a la verdad de los hechos**.

Más bien, como alguien ha publicado en las redes,**esta viralización de fake news sobre Bertomeu forma parte de la estrategia de algunos ‘sicarios mediáticos’ enviados a desprestigiar y, en lo posible, a reventar la supresión del Sodalicio**. Tarea, por lo demás, imposible, por lo irreversible del proceso.

Como señala **Gabriella Zucchi** en el prestigioso [*Il Regno, el 15 de marzo de 2025*](https://ilregno.it/attualita/2025/6/america-latina-violenze-e-abusi-la-scure-vaticana-sui-movimenti-gabriella-zucchi), el Sodalicio, en su comunicado del 1 de febrero pasado, ha subrayado de nuevo *"su adhesión a las decisiones pontificias y su empeño en colaborar del mejor modo posible en este proceso, precisando que se disocia de cualquier publicación y/o declaración pública contraria al Santo Padre o a los delegados nombrados por la Santa Sede".*

Y lo cierto es que las declaraciones contra el Papa, ciertamente, no han faltado. Por ejemplo, el periodista **Alejandro Bermúdez**, ex director de ACI Prensa, expulsado el 25.9.2024, que, en su podcast del día siguiente 'Punto de vista',  afirmó su intención de apelar al próximo Papa, porque "el deterioramiento de este pontificado ha llegado a un nivel trágico y empeorará aún" mientras Francisco esté vivo. En su podcast del 5 de febrero, Bermúdez acusó a Bertomeu de querer solo hacerse con el dinero del Sodalicio, de haber construido una campaña mediática malévola para destruirlo, al tiempo que manifestaba su oposición a que la comunidad sodálite negociase con él.

Zucchi y otros analistas internacionales que siguen la actualidad de la Iglesia no dejan de señalar estos días que **la decisión de Francisco sobre el Sodalicio, ejecutada por Mons Bertomeu, marca el compromiso definitivo de la Iglesia en la lucha contra aquellas entidades eclesiales originadas en un falso carisma** y con numerosos miembros hallados culpables de abusos sexuales, de poder, espirituales, psicológicos e incluso con sospechas de graves ilícitos económicos.

La Iglesia, tras 25 años de lucha contra los abusos de menores cometidos por clérigos, **abre una nueva etapa en la promoción de una "cultura del cuidado"** (Francisco, 20 de agosto de 2018), al poner en el punto de mira los comportamientos abusivos sectarios contra los más vulnerables (incluso adultos) y los ilícitos económicos cometidos por holdings que operan con impunidad, aprovechándose del amparo del derecho eclesial y canónico.

# 

## Una crisis sin precedentes en la Iglesia católica: Autopsia de un sistema

# *Autopsie d'un système, disecciona una institución católica en decadencia. ¿Puede resucitar todavía?*

***24.03.2025 | Sylvaine Landrivon / Golias***

([*Golias*](https://www.golias-editions.fr/)).-Su libro: [*Autopsie d'un système*](https://www.fnac.com/a20981091/Christine-Pedotti-Autopsie-d-un-systeme), **disecciona una institución católica en decadencia**. ¿Puede resucitar todavía? ¡No nos engañemos! Para la autora, la Iglesia católica no está muerta. En esta obra se trata menos de ella que de su avatar institucional. Por supuesto, a lo largo de los siglos, la institución católica romana ha atravesado numerosas crisis y siempre ha mantenido el rumbo a pesar de estas provocaciones externas. Entonces, ¿deberíamos preocuparnos por lo que está sufriendo hoy en día o pensar que todo pasa y se arregla?

**Christine Pedotti opta por dar la voz de alarma**. No solo todos los síntomas muestran que lo peor es probable, sino que nos indican que es urgente intervenir, porque la gangrena se ha instalado. La Iglesia está siendo atacada desde dentro. Es la institución que la estructura y debería protegerla la que la aleja de las exigencias de amor y de compartir que reclama el Evangelio.

**'Autopsia de un sistema' denuncia un «sistema» que amenaza con sofocar la formidable asamblea del pueblo de Dios**. Es esta estructura la que la autora va a diseccionar en un examen sin complacencia. Con la claridad que le es tan querida, Christine Pedotti establece primero un estado de la situación en profundidad del mal que ha salido a la luz.

**Señala que la «crisis de abusos» no es la única constatación**, por terrible que sea, de una comisión francesa que ella ha pedido desde la revista Témoignage chrétien que dirige. Para continuar con la metáfora médica, **la autora detalla la proliferación de una crisis que resulta endémica. Ningún continente se salva**. Los Estados Unidos fueron los primeros en levantar el velo que cubría los atroces abusos sexuales perpetrados por sacerdotes, ante la mirada horrorizada del público. El impacto vino de la investigación del periódico The Boston Globe en 2002, popularizada por la película Spotlight.

A partir de entonces, fue imposible ocultar los abusos cometidos por miembros de un clero pedófilo amparado por su jerarquía. Sin embargo, a pesar de los crímenes denunciados, la ocultación continuó y la curia cerró «piadosamente» los ojos. **El cardenal Law**, aunque se vio obligado a dimitir, permaneció bajo el amparo de Roma hasta participar en la elección de Benedicto XVI y obtener un gran funeral en San Pedro de Roma.

Una complicidad vaticana perjudicial que el tiempo no desmentirá, ni cuando se descubran las monstruosidades cometidas por **Maciel,** ni más tarde, como revela el ensordecedor silencio en torno a los desmanes criminales de quien ha sido llamado «el padre Pierre».

Contra estas perversiones, Témoignage Chrétien intervino en 2018 para solicitar la creación de una investigación parlamentaria sobre los abusos cometidos en Francia. La negativa de la comisión de leyes no frenó el impulso de la revista, que se unió al movimiento de víctimas de delitos sexuales **La Parole libérée**, hasta que la asamblea de obispos, reunida en Lourdes en noviembre de 2018, admitió la creación de una comisión independiente para evaluar el alcance de los abusos en Francia.

En 2021, el informe de esta investigación, realizada bajo la dirección de Jean-Marc Sauvé, cayó como una bomba en los oídos de un clero y una población atónitos.**La CIASE acababa de revelar que, fuera del círculo familiar, la Iglesia católica es el lugar más peligroso en materia de abuso sexual**. Tres veces más que los clubes deportivos u otras organizaciones que acogen a niños. La curación se encuentra sin duda en otra forma de hacer Iglesia.

Ante la magnitud de los daños, ante el horror del sufrimiento provocado por estos abusos, cuyos conmovedores testimonios prohíben cualquier relativización -por muchos esfuerzos que hayan hecho algunos defensores de un conservadurismo incorregible-, la **autora analiza las causas y las localiza en el «sistema» establecido por la institución católica**.

Un sistema que se concentra en una **organización jerárquica exclusivamente masculina** que instrumentaliza el concepto de lo sagrado. A través de estos tres ejes:**jerarquía, masculinidad cerrada, desvío de lo sagrado**, se tiran de todos los resortes para hacer estallar un corsé que se ha remendado a lo largo del tiempo, ocultando cada vez más sus fallas.

Una vez hecha la diagnosis y analizadas las causas, **¿qué hacer?** ¿Deberíamos renunciar a la universalización del mensaje que transmite el catolicismo? Desde luego que no. **La curación se encuentra sin duda en otra forma de hacer Iglesia que proteja del abuso de poder, del abuso de confianza y del abuso sexual**. Christine Pedotti reclama una nueva estructura capaz de **renunciar «al poder sagrado y masculino, al celibato y a las formas feudales jerárquicas» (p. 201) que integre a las mujeres junto a los hombres.**

Ciertamente, no se **engaña**. No será el fin absoluto de las situaciones de dominio. El gusto por el exceso y el poder habita en todo ser humano; pero, como ella subraya en la conclusión, si todo el Pueblo de Dios se reúne finalmente, será mucho más difícil que hombres y mujeres «perviertan el sistema cuando, hoy en día, es el sistema el que pervierte a las personas» (p. 201).

**La Iglesia católica: una crisis sin precedentes - Autopsia de un sistema**

El diagnóstico de muerte del sistema clerical católico se anuncia desde el título de la obra. Da el tono dramático de la situación y exige un examen en profundidad de **una organización criminógena que no solo produce las condiciones de los abusos que genera, sino que «los permite y los oculta»**. Por eso es importante poner de manifiesto cómo este sistema hace tambalearse todo el edificio. Se observa rápidamente que lo afecta desde **tres ángulos** a la vez: por los clérigos que se hacen culpables de perversiones sexuales, por sus cómplices que callan y por todo el entorno que la verdad ciega y que prefiere ver a posteriori el alcance del horror.

Sin embargo, si la crisis de abusos revelada por la Ciase en Francia merece ser reconsiderada con la perspectiva de unos años, si debe ser confrontada con lo que ha ocurrido en todo el mundo, es porque la autora no desespera de su Iglesia. Pero para salvarla, habrá que **identificar las causas del mal que la carcome y proponer soluciones preguntándose qué es posible conservar de su estructura**.

**¿La Iglesia «ha visto otras»?**

En su examen de los acontecimientos a los que se ha enfrentado la Iglesia católica desde las invasiones bárbaras hasta sus colisiones más o menos frontales con el comunismo, los otros totalitarismos, el relativismo, el consumismo, etc., **Christine Pedotti** nos señala que estos choques generalmente afectaban a la institución desde el exterior.

Sin embargo, en el drama que se ha puesto de manifiesto en los últimos años, el mal ha tomado otro rumbo:**ahora proviene del interior del cuerpo clerical. Y se difracta en dos facetas, lamentablemente complementarias: por un lado, los delitos y crímenes propiamente dichos, y por otro, la negación y el silencio sobre ellos**.

Y en este mundo cerrado, «la cadena de mentiras y ocultaciones no perdona prácticamente a nadie » (p. 15), ni a los clérigos, ni a los religiosos, ni a los obispos, ni siquiera a los últimos papas, porque: «Siempre, el mismo primer reflejo ha sido negarse a ver y creer » (p. 18) que los depredadores se ocultaban en sus filas, fingiendo ignorar las heridas y el sufrimiento a su alrededor. **La constatación es aún más grave porque, incluso geográficamente, ningún continente, ningún país, ha escapado al drama**. Por lo tanto, al estar definitivamente excluida la «teoría de la oveja negra», hay que tratar de comprender lo que sucedió exactamente para deducir las causas.

**Diagnóstico y autopsia**

La primera observación pone de manifiesto que la Iglesia es, de hecho, el lugar de las peores atrocidades, justo después del entorno familiar. **Entre el 3 y el 4 % de los eclesiásticos serían depredadores sexuales**, hasta el punto de que hoy en día «ya no es solo la disminución del número de sacerdotes lo que preocupa, sino también la sospecha que pesa sobre cada uno de ellos» (p. 21). Por lo tanto, el sacerdote, clave de bóveda del edificio católico, es el que atrae la desconfianza y, lo que lo hace aún más sospechoso: ninguna revelación es iniciativa de la Iglesia.

A diferencia de los animales enfermos de peste a los que se refiere Jean de La Fontaine, las víctimas no son los protagonistas de los que se habla aquí. Esta peste que invade la Iglesia, probablemente activa desde hace siglos en las entrañas del cuerpo clerical, se manifestó a la luz pública a principios de la década de 2000 bajo la presión de investigaciones mediáticas ajenas a la institución. Tras las revelaciones del periódico **The Boston Globe**, un informe estadounidense informó de más de 10 000 víctimas en EE. UU.

«El informe John Jay, el primero de su clase, ya da las principales indicaciones del fenómeno, en particular la singularidad de la pedocriminalidad de los clérigos: en el 80 % de los casos, se dirige a niños principalmente prepúberes. » (p. 26) Por supuesto, **la causa no es la homosexualidad, como algunos han pretendido vilmente, sino la oportunidad que pone a los delincuentes más a menudo en presencia de niños**.

Francia, afirmándose indemne de este tipo de depredación, se contenta con proponer a los clérigos un opúsculo titulado Luchar contra la pedofilia, puntos de referencia para los educadores, y oculta eficazmente los casos que le llegan. Se silencian las conclusiones de la teóloga y médica **Marie-Jo Thiel**, que expuso en el año 2000 ante los obispos reunidos en Lourdes cuántos abominaciones de este tipo destruyen a las víctimas de forma permanente. No importa cuando hay que proteger a la institución de cualquier ataque que dañe su imagen...

**Mientras tanto, en el resto del mundo, la plaga sigue avanzando con total impunidad.** En Irlanda, se llevaron a cabo cuatro investigaciones entre 2005 y 2011 con un balance dramático, pero sin que los abusadores fueran molestados. «Se les protegió y simplemente se les trasladó cuando los escándalos amenazaron» (p. 31) hasta que finalmente el papa Benedicto XVI «reconoció la responsabilidad de toda la Iglesia católica en los abusos pedófilos cometidos por sacerdotes y religiosos de Irlanda y expresó su vergüenza» (p. 31). En Canadá, en Quebec, el maltrato y el abuso también son la norma. En cuanto a Australia, un informe de 2017 revelará que el 7 % de los sacerdotes cometieron abusos entre 1950 y 2010. Lo mismo ocurre en Alemania, Bélgica y Suiza: en todas partes la misma magnitud de los crímenes y los mismos reflejos de encubrimiento.

Por la importancia de las revelaciones y su difusión, este panorama ya anuncia que no se trata de un fenómeno secundario, sino que «está en juego algo más, que tiene que ver con la propia estructura de la Iglesia católica, con su organización, con la representación que tiene de sí misma» (p. 32).

**El giro del caso chileno**

Cuando el papa Francisco viajó a Chile en febrero de 2018, un sacerdote carismático, **Fernando Karadima**, había sido declarado culpable de agresiones a menores. Sin embargo, silencio. Otros también están acusados en un informe abrumador, pero las víctimas no son escuchadas. Para silenciar el ruido mediático que crece y retumba, el papa convoca a Roma a los 34 obispos chilenos. Todos presentaron su renuncia y siete fueron aceptadas. Karadima finalmente será destituido del estado eclesiástico en 2019.

Si se trata de un punto de inflexión en el caso de los abusos pedocriminales, es porque el papa Francisco, como gran estratega, supo revertir la situación para exculpar al Vaticano. Por fin **se pone del lado de las víctimas y va más allá al señalar la causa del mal**. **Denuncia el clericalismo** y escribe en una carta dirigida a los católicos de todo el mundo el 20 de agosto de 2018 (p. 36): «Decir no al abuso es decir no, de manera categórica, a toda forma de clericalismo.» ¡Por fin se ha hecho el diagnóstico! ¿Se vislumbra una reacción?

**¿La Ciase como consecuencia lógica del análisis del Papa?**

Todo sigue sucediendo en este periodo como si Francia escapara de lo que envenena a las demás iglesias, hasta que **Témoignage chrétien**, tras escuchar a un grupo de víctimas de Lyon, lanza una petición para que se lleve a cabo una investigación seria sobre el tema. **Christine Pedotti, redactora jefe de la revista,** dirigió de cerca los esfuerzos que, lamentablemente, solo lograron una negativa de la comisión de leyes, en «una forma de connivencia entre las instituciones, representada por el Senado que duda en cuestionar a la Iglesia católica» (p. 40). Gracias a la tenacidad de Christine Pedotti y a la energía de La Parole libérée, el apoyo de los medios de comunicación permitió, una vez más, la creación de una comisión para investigar los delitos y agresiones sexuales cometidos en Francia.

**Así nació la Ciase**, confiada al ex vicepresidente del Consejo de Estado **Jean-Marc Sauvé**. Un trabajo ejemplar que reunió a historiadores, sociólogos y otros expertos para escuchar a miles de víctimas. Muchos meses después, el resultado es aterrador. Se ha descubierto un sistema de una perversión inaudita que cuenta con más de 300.000 víctimas. Esta cifra alucinante señala la monstruosidad de la institución que ha silenciado tanto a los actores como a quienes los rodean, haciendo creer a los cómplices que «el escándalo ya no es la agresión, sino los gritos de la víctima» (p. 45).

En la configuración de los abusos, la autora presenta **seis tipologías** cuyas «características propias de la Iglesia católica parecen constituir factores facilitadores de este dominio» (p. 47). Y lo que agrava la situación: la no separación de poderes permite ocultar los crímenes.

Sin embargo, a pesar de la empatía del Papa por las víctimas, a pesar del interés del presidente de la Conferencia Episcopal, **ni los miembros de la CIASE ni Jean-Marc Sauvé han sido recibidos hasta la fecha por el Papa Francisco**. Esta negativa a escuchar la verdad puede deberse a la intervención de algunos intelectuales católicos franceses que querían cerrar el caso y pretendían «sustituir a los responsables de la Iglesia católica para defender finalmente a la institución a expensas de las víctimas; prueba de que el clericalismo también puede prosperar fuera del clero» (p. 56).

Sin embargo, al explorar el alcance del mal, los ejemplos abundan, por desgracia, y las nuevas comunidades no se quedan atrás. Christine Pedotti repasa las innumerables atrocidades que han atravesado y nombra, una tras otra, estos «carismáticos» movimientos para mostrar que el horror no escatima a casi ninguno. Señala una primera causa de abuso a través de la consideración de la sexualidad dentro de estas instancias.

Para la Iglesia católica, el marco de su ejercicio está estrictamente reservado a la relación sexual entre cónyuges, con una mirada aguda sobre los medios de regulación de la natalidad. «Este corsé extremadamente normativo se considera absoluto e intangible» (p. 79). Por lo tanto, fuera de este marco, todo acto sexual se convierte, sin jerarquía de prácticas, en una ofensa al sexto mandamiento. **Todo se cataloga en el mismo plano en la categoría de pecado, desde la masturbación hasta la violación**. Salvo que en los miles de agresiones reveladas, «no se viola ni la castidad ni el sexto mandamiento, sino el cuerpo de las mujeres y los niños» (p. 80), como analizará la autora a continuación.

**Las raíces del mal**

Christine Pedotti, cofundadora del Comité de la Falda, no esperó a que se revelaran los crímenes y agresiones cometidos por los miembros de la institución para denunciar la forma en que se había desviado el mensaje del Evangelio. Mientras que Cristo abogó por una horizontalidad en la transmisión de la Buena Nueva, **un clero estrictamente masculino se reservó muy pronto todos los poderes** y se constituyó en una sociedad jerárquica poseedora de una sacralidad usurpada.

**¡El arte de elaborar una doctrina de poder como servicio!**

Jesús abolió toda jerarquía, porque en su enseñanza cuestiona tanto lo sagrado (hiéros) como el poder (archè). Los primeros cristianos lo entendieron bien y la autora lo recuerda: «No existe una organización de comunidades de creyentes similar a la que conocemos hoy en día con el nombre de Iglesia católica antes de mediados del siglo III d. C.» (p. 85). (p. 85).

Además, Jesús no solo critica repetidamente la toma de poder, sino que él mismo se pone en una posición subordinada, como ilustra la escena del lavatorio de pies. Por desgracia, **la Iglesia católica ha pervertido poco a poco los términos que utiliza, llegando incluso a abusar de ellos hasta el punto de «elaborar una doctrina del poder como servicio»** (p. 90), llegando a transcribirla así en el § 18 de Lumen Gentium: «Los ministros que disponen de la autoridad sagrada están al servicio de sus hermanos». Curioso oxímoron el de usar el poder sobre los hermanos con el pretexto de servirles...

Ciertamente, esta estructura jerárquica ha contribuido sin duda al mantenimiento de la institución a lo largo del tiempo, imponiendo lealtad y obediencia. Sin embargo, ¿es satisfactoria esta interpretación eclesiológica de la misión encomendada por Jesús?

Las extravagancias de la sumisión clerical se hacen evidentes incluso en el comentario de un obispo cómplice de un pederasta:**«¿Cómo puede un padre ir a denunciar a la policía a su hijo?»** (p. 95). Para salvar a sus otros hijos, tal vez uno querría replicarle. Y, como respuesta a la lealtad del clero a sus superiores, se exige la obediencia de los laicos con el pretexto de que los sacerdotes «representan a Cristo». El §37 de Lumen Gentium, citado en la p. 97, especifica a este respecto que los pastores «debido a sus cargos sagrados, ocupan el lugar de Cristo» sic.

**La lógica que alimenta los abusos está, por tanto, firmemente establecida**. Por un lado, la solidaridad del clero está garantizada bajo juramento desde la ordenación; en cuanto al pueblo llano, considerado ignorante, se le invita a seguir la orden de obediencia. La estructura, bien asentada sobre estos cimientos, debe conservar su control englobándola en un ámbito reservado.

**¡Santo cromosoma Y!**

En la Iglesia católica, solo los hombres tienen acceso a los cargos «ministeriales», en los que el concepto de servicio transmitido por la expresión «ministerio» se transforma instantáneamente en poder «magisterial». **Ahora sabemos que los argumentos basados en supuestos textos bíblicos para discriminar a las mujeres son todos sesgados y carecen de valor teológico o antropológico**. La interpretación patriarcal y androcéntrica del Nuevo Testamento, que reservaría los cargos a los hombres, ha sido rechazada con claridad desde hace más de medio siglo por numerosas teólogas y teólogos.

Como han desarrollado recientemente varios teólogos, los pretextos de impureza, la masculinidad de Jesús o la elección de los Doce para alejar a las mujeres de los cargos eclesiásticos han fracasado y casi se consideran un error teológico «en el seno de la Iglesia, donde la relación entre hombres y mujeres debe simbolizar la capacidad de reconocer y apreciar la alteridad» (p. 107). El masculino erigido en la única expresión de las misiones encomendadas por Cristo es una de las primeras causas de los abusos. ¿Es la única?

**¿El celibato es una culpa?**

**Marie-Jo Thiel** acaba de cuestionar en profundidad este extraño imperativo de celibato impuesto a los sacerdotes católicos romanos en su libro La gracia y la pesadez 1. Christine Pedotti vuelve sobre esta restricción que, al parecer, estaría relacionada con una exigencia de pureza, como si la sexualidad estuviera indefectiblemente asociada a la culpa,**¡la libido es fundamentalmente culpable!** El deseo y el placer son siempre sospechosos y «el carácter relacional de la sexualidad también se ignora», paradójicamente (p. 118). La autora hace un buen análisis de la cualidad de «eunuco para el Reino», sugiriendo que tal vez sea el gusto por la dominación de los maridos lo que se cuestiona en esta forma de considerar las relaciones.

Christine Pedotti vuelve a subrayar que la amalgama entre crimen y pecado, y **el hecho de considerar como una «violación» del sexto mandamiento todos los actos relacionados con la sexualidad fuera del matrimonio, acaba borrando las diferencias entre el horror de la pedocriminalidad y la masturbación, que es un signo de buena salud**. Si la culpa es la misma, y si solo se trata de culpa, la víctima no existe en el escenario que se desarrolla fuera de ella, entre un arrepentido y su dios. El crimen se borra de la historia, lo que lo facilita. Quizás por eso Benedicto XVI está consternado por los abusos del clero irlandés.

Tiene toda la razón de estarlo, porque, de hecho, «los agresores violaron a niños, y no solo la santidad del sacramento del orden sagrado» (p. 126). Sería urgente darse cuenta de que «violar» la castidad «no equivale a violar a un niño o agredir a una religiosa invocando su deber de obediencia» (p. 127). Además, señala la autora, «si bien el celibato no causa directamente los abusos y los delitos, tiene como consecuencia una forma de indiferencia hacia los demás y sin duda contribuye en gran medida a la incapacidad de los clérigos para escuchar y comprender el sufrimiento de las víctimas, para simplemente compadecerse» (p. 131).

**El concepto de sacralidad tomado en un ovillo de desviaciones**

**En otro plano que se suma a los anteriores, la pretensión clerical de convertirse en «alter Christus» hace que sus miembros adopten una postura de dominio, propicia para fomentar el abuso de confianza y el abuso de poder**, que abren de par en par la puerta al abuso sexual.

Sin embargo, se olvida demasiado rápido que **todo cristiano se convierte en «sacerdote, profeta y rey» por la unción bautismal**, independientemente de lo que piense y diga «una visión totalmente jerárquica que establece una diferencia radical entre los fieles laicos y el clero» (p. 145). Y sobre todo, recordemos: «Lo que quiero es misericordia, no sacrificio», dice Jesús en Mateo 9:13 citando al profeta Oseas. Por lo tanto, habría que volver a cuestionar el carácter sagrado de un ser «apartado» (kléros).

**Es difícil desenredar estas diversas y perversas intrincaciones dentro de la estructura clerical. La complejidad de la situación ha favorecido la negación**. Por ejemplo, está claro «que no existe una relación directa y evidente entre el celibato y las agresiones sexuales » (p. 153), pero esta situación induce una visión irreal de la masculinidad y la sexualidad, alimentada por la ilusión de una ordenación que serviría de «vacuna» contra los impulsos sexuales. Del mismo modo, el entre-sí masculino no es ajeno al sentimiento de superioridad e impunidad que reafirma a los clérigos en el crimen, y la invisibilización de sus fechorías se sustenta en un poder sin contrapeso dentro de una organización jerárquica basada en lo sagrado.

El balance es, por lo tanto, bastante sombrío y ciertamente no se puede atribuir a una sociedad occidental de costumbres relajadas; sobre todo porque la institución protege a sus miembros mediante largos años de aislamiento en sus seminarios.

**¿Existiría algún tratamiento?**

Al final, Christine Pedotti se pregunta: «¿Qué quedaría del catolicismo si se eliminara la cuestión jerárquica y sagrada del clero, y su carácter masculino y célibe?» (p. 184-185). Quizás, al abandonar un sistema pervertido, **recuperaríamos el pleno sentido del mensaje del Evangelio...**

**El Sínodo que continúa: e la nave va (II)**

Pero, por desgracia, aunque «muchos parecen creer que el temporal pasará y que podremos volver a vivir como antes» (p. 196), nada más falso. En cambio, hay que creer en la fuerza del genio católico. Además, «renunciar al poder sagrado de los sacerdotes y obispos no significa renunciar a los sacramentos, ni al sentido, ni a la dimensión de la trascendencia» (p. 194)... **Y ya es hora de recordar que en el Concilio Vaticano II se había previsto crear una sinodalia permanente, un consejo en torno al Papa formado por fieles de todo el mundo...**

¿Por qué no imaginar nuevas estructuras, más universales, más «católicas», y atreverse a poner en práctica por todas y todos en toda su fuerza el versículo de Mateo 28,19: «Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones»?

*Sylvaine Landrivon*

1. Marie-Jo Thiel, [*La grâce et la pesanteur. Le célibat obligatoire des prêtres en question, París, Desclée de Brouwer*](https://www.amazon.com/-/es/gr%C3%A2ce-pesanteur-c%C3%A9libat-obligatoire-question/dp/2220098575), 2024, 252 p.

## Kowalski: El Papa que trajo esperanza a los desencantados con la Iglesia (II)

***El obstáculo del Clericalismo***

***22.03.2025***[***Guillermo Jesús Kowalski***](https://www.religiondigital.org/guillermo_jesus_kowalski/)

La institución eclesial se ha caracterizado los últimos dos siglos en ser una **olla a presión**. Deja acumular problemas sociales y culturales en estas épocas de vertiginosos cambios, esperando que se “calmen” por sí solos, cosa que no solo no sucede sino que anticipa costosas revoluciones sociales y desilusión de la gente.

Por eso, **cada vez que hay un cambio en la Iglesia, la cosa estalla.** Pasó con el Vaticano II y está pasando con Francisco. Es tanto lo que hay que pensar, adaptar y reformar que se viene acumulando, que, ante el menor atisbo de apertura, los reclamos estallan muchas veces desordenadamente. Pero lo peor que podemos vivir es un intento de repliegue absoluto como pasó con el invierno eclesial posterior al pos concilio. **Las retrotopías tradicionalistas quieren volver a una época que no existe y tampoco existió de modo tan perfecto en el pasado que añoran.**

**No vivimos en la época de hegemonía eclesiástica de Trento** ni nuestros enemigos son los protestantes, ni las filosofías de la modernidad. El Vaticano II, cansado de dos siglos de polémicas, se dio cuenta y buscó reencontrar su identidad en el seguimiento de Cristo prestando atención a los **Signos de los Tiempos** en vez del conflicto con los “enemigos” … donde iba perdiendo por goleada.

**La Iglesia es por definición, una institución que está al servicio del cambio que Jesucristo ha traído a los hombres y que continúa en la Historia.** Ese cambio es un proceso transformador de nuestra condición pecadora con la cual hemos nacido y con la cual configuramos este mundo y sus estructuras. **Jesús** es la encarnación de Dios, que, con su muerte y Resurrección, asume la condición humana personal y social, la repara en un proceso de metanoia permanente y la eleva a una humanización entera y eterna, que el ser humano por sí mismo no podría hacer.

**La Gracia de Dios es expansiva, es una Misericordia que quiere alcanzar a todo el ser humano y a todos los seres humanos a lo largo del tiempo**, esa dimensión característica de la creaturidad. San Pablo, que, como tantos, participó de esta lógica divina cuando decía: “Me hice todo para todos, a fin de salvar aunque sea, a algunos por todos los medios posibles”. (1 Cor 9,22)

**El clericalismo que desencanta de la Iglesia e impide sus necesarios cambios**

El **clericalismo** es considerado uno de los obstáculos más serios para la reforma del Papa Francisco porque representa una mentalidad y una estructura de poder que contradice directamente su visión evangélica de una Iglesia más **sinodal, humilde y cercana a la gente**.

**El clericalismo es una ideología del poder eclesiástico.** Perpetúa una cultura de exclusión y privilegio dentro de la Iglesia. Si bien tiene un señuelo retrotópico que genera la ilusión que en el pasado está la “verdadera” iglesia, su auténtico objetivo es poder clerical sobre las conciencias e instituciones religiosas y civiles. Identifica a la iglesia y al Reino de Dios con su **“reino de los clérigos**”.

**El clericalismo desvía el sentido cristiano del sacerdocio bautismal y el ministerial.** Es un pecado estructural ya “que en el principio no fue así” (Mt 19,8), y conforma sociológicamente una “casta brahamánica” cuyo **rito iniciático** es una mutilación "sacral" de la naturaleza humana como es el celibato obligatorio. Éste **ha pasado de ser una riqueza monástica a una imposición maniquea y misógena, “signo sagrado de pertenencia”, para los que “mandan”.** Es un mecanismo de dominación dentro de la estructura eclesiástica, que conforma un grupo cerrado distinto y con una **conciencia de superioridad sagrada** sobre del resto de la sociedad.

A continuación, esbozamos algunas razones por las cuales el clericalismo es un obstáculo clave para las reformas de Francisco y un impedimento perverso para la misión de la Iglesia:

**1. Mentalidad de superioridad y exclusión**

**Cultura de privilegio**: El clericalismo fomenta una mentalidad en la que los clérigos se ven a sí mismos como superiores a los laicos, lo que genera una brecha entre el clero y el Pueblo de Dios. Esto va en contra de la visión de Francisco de una **Iglesia "en salida",** que se acerca a las **periferias existenciales y al servicio de los demás**.

**Exclusión de los laicos**: El clericalismo margina a los laicos, limitando su participación en la vida y la misión de la Iglesia. Francisco ha insistido en que los laicos no son "**ciudadanos de segunda clase"**, sino que tienen un papel esencial en la evangelización y la toma de decisiones.

**Marginación de los sacerdotes casados**. Lamentablemente la iglesia ha dado muy pocos pasos para dejar de marginar y condenar a quienes han servido durante años en el ministerio sacerdotal. Constituyen un grupo muy numeroso que estaría dispuesto en su mayoría a participar activamente en la evangelización orgánica de la iglesia con tareas y reconocimientos acordes a su nuevo estado. Es una deuda pendiente con **un colectivo que tiene la formación y experiencia para ser un importante puente** con el mundo actual.

**2. Resistencia al cambio y a la transparencia**

**Protección del statu quo**: El clericalismo tiende a proteger las estructuras de poder existentes, lo que dificulta las reformas administrativas y financieras que Francisco ha impulsado en el Vaticano. Muchos clérigos se resisten a perder privilegios, control y admiración de sus puestos jerárquicos, que poco mérito suelen tener en la realidad.

**Opacidad y falta de rendición de cuentas**: El clericalismo fomenta una cultura de secretismo y falta de transparencia, lo que ha permitido que prosperen escándalos como los de abuso sexual y corrupción financiera. Francisco ha buscado combatir esta cultura, pero enfrenta resistencia de quienes se benefician de ella.

**3. Obstáculo a la sinodalidad**

**Centralización del poder**: El clericalismo concentra el poder en manos de unos pocos, lo que dificulta la implementación de un modelo sinodal, donde todos los miembros de la Iglesia (clérigos y laicos) participan en la toma de decisiones. **El clericalismo traiciona el significado de la palabra “participación”, reduciéndola a la adhesión sumisa y sin iniciativa de una feligresía de sacristía y servil.** Esto impide los cambios que buscan una mayor participación de los laicos, las mujeres y los sacerdotes casados, junto con una mayor transparencia y un enfoque pastoral más inclusivo.

**Falta de escucha y diálogo**: El clericalismo tiende a ser autoritario y jerárquico, lo que va en contra del llamado de Francisco a una Iglesia que escucha, dialoga y camina junto al pueblo de Dios. Esta traición hace que la iniciativa franciscana de la sinodalidad naufrague en una reunión de los mismos de siempre, manipulada por el clero de siempre, para escuchar el hermético y autocomplaciente mensaje de siempre que se victimiza frente al mundo, único culpable que las cosas funcionen mal.

**4. Cultura de impunidad y abuso**

**Encubrimiento de abusos**: El clericalismo ha permitido que se encubran casos de abuso sexual y de poder, ya que los clérigos a menudo protegen a sus compañeros para preservar la imagen de la institución. Francisco ha denunciado esta cultura y ha tomado medidas para combatirla, pero el ocultamiento y secretismo han sido justificados durante siglos por una mentalidad sectaria que sacrifica a las víctimas y cambia de lugar a los victimarios para que “no haya escándalos” ni mácula visible en la clericatura.

**Abuso de poder**: El clericalismo fomenta el abuso de poder, tanto en términos espirituales como administrativos, lo que va en contra del llamado a la conversión de Francisco a una Iglesia humilde y servicial.

**5. Dificultad para una pastoral cercana y misericordiosa**

**Distanciamiento de la realidad**: El clericalismo tiende a crear una brecha entre los clérigos y las realidades cotidianas de la gente, lo que dificulta una pastoral cercana y compasiva. Francisco ha insistido en que los sacerdotes deben ser "pastores con olor a oveja", es decir, cercanos a la gente y sus problemas. La burbuja clerical suele tener un desinterés y una ignorancia supina de “los gozos y esperanzas de la gente” (GS 1) Además, estamos en un mundo donde cada vez hay más personas para quienes la fe es más un camino, un viaje a las profundidades, que un castillo seguro de dogmas, ritos y moralinas.

**Rigidez doctrinal: El clericalismo a menudo se asocia con una aplicación rígida de las normas y una falta de "hermenéutica de la misericordia" como lo enfoca Francisco, que prioriza la acogida y el acompañamiento. Desde Evangelii Gaudium nos recuerda que hay una jerarquía de verdades en que los dogmas, que no son tantos, aún siendo vinculantes, tienen distinta importancia, formulación y peso, de acuerdo con la proximidad al fundamento trinitario y cristológico de la fe cristiana.**

**Misericordia y no sacrificios.** La famosa frase de Francisco en 2013, "¿Quién soy yo para juzgar?”, en referencia a las personas homosexuales, fue vista por algunos conservadores como una señal de debilidad o de apertura excesiva hacia posturas contrarias a la enseñanza tradicional de la Iglesia. El Papa pone el acento en la actitud de Misericordia y fraternidad a cualquier persona más allá de su orientación sexual y evita pronunciarse “dogmáticamente” sobre procesos culturales tan recientes y complicados.

**6. Resistencia a la reforma litúrgica y espiritual**

**Apego a tradiciones rígidas**: Algunos sectores clericales se resisten a los cambios litúrgicos y espirituales impulsados por Francisco, como la restricción de la Misa Tridentina o el énfasis en la misericordia sobre las disciplinas meramente eclesiásticas. Al igual que Caín, estos sectores prefieren la muerte del hermano por diferencias ritualistas. En realidad, esos ritos son un signo de su “status quo” más que un interés real por dar **Gloria a Dios, que se manifiesta en que el hombre viva y participe**. (S. Ireneo)

**Falta de apertura al Espíritu Santo**: El clericalismo puede llevar a una mentalidad cerrada y autosuficiente, que dificulta la renovación espiritual y la apertura a las inspiraciones del Espíritu Santo, al cual pretenden enjaular dentro de sus estructuras cerradas, perimidas y para pocos.El Papa, que viene renunciando a **falsas solemnidades hierocráticas**, busca ser fiel al evangelio con humildad, lo cual siempre parecerá excesivamente progresista para **aquellos que les gusta la pompa y los humitos chamánicos que les da “prestigio sacral”**. Antes de recurrir **a “definiciones excátedra” y condenar herejes a diestra y siniestra**, Bergoglio prefiere una misericordia que transforme curando heridas, como proceso de cambio real, donde nadie se pierda y quede finalmente integrado al Poliedro del Pueblo de Dios.

**7. Desafíos políticos y culturales**

**Críticas desde la derecha política**: En países como Estados Unidos, algunos católicos conservadores han criticado a Francisco por sus posturas sobre temas como el cambio climático, la migración y la economía, que se denostan como demasiado progresistas o alineadas con agendas políticas de una izquierda contraria a sus intereses corporativos. Son sectores que no dudan en desacreditar a Francisco identificándolo falsamente con reduccionismos ideológicos opuestos a los que ellos defienden.

***Son sectores con mucho poder que le asignan a la Iglesia un papel anestésico, espiritualista y de evasión de la realidad. Promueven las llamadas "teologías de la prosperidad" para tratar de justificar "religiosamente"  la riqueza de unos pocos obtenida a costa de muchísimos. Francisco en cambio ha puesto en relieve el papel profético de la Iglesia en este mundo, su conexión entre el cuidado de la naturaleza y la justicia social, la fraternidad real que lucha contra las desigualdades aberrantes y evitables, la paz antes que la guerra y el armamentismo fanático que vivimos, etc.***

**Tensiones con gobiernos autoritarios**: Francisco ha enfrentado desafíos en su relación con varios gobiernos autoritarios, donde la Iglesia Católica enfrenta restricciones y persecución. Muchas veces por ser percibida como "cómplice" de las grandes desigualdades impuestas por "Occidente". No suelen ser noticias en los periódicos, pero diariamente muchos católicos dan la vida por sus convicciones en lugares de conflicto, a los que nuestros dirigentes políticos proveen de abundante armamentismo.

**8. Impacto en la credibilidad de la Iglesia**

**Desconfianza de los fieles**: El clericalismo ha contribuido a la desconfianza de muchos fieles hacia la jerarquía eclesiástica, especialmente después de los escándalos de abuso sexual, un gran Signo de los Tiempos que reclama mayores cambios. Esto dificulta los esfuerzos de Francisco por renovar la imagen de la Iglesia y recuperar la confianza de mucha gente.

**Alejamiento de los jóvenes**: La cultura clericalista, percibida como rígida y alejada de la realidad, es uno de los factores que aleja a los jóvenes de la Iglesia, por lo menos a los que tienen iniciativa y que “hacen lío”. Salvo minúsculos grupitos neocon, los jóvenes pasan de la Iglesia hace décadas. Francisco ha buscado acercarse a ellos con un mensaje más auténtico y cercano, pero el clericalismo sigue siendo un obstáculo sutil y no tan sutil que “acata al Papa pero no le obedece”, como el hijo de la parábola que le decía que sí al padre pero luego no lo obedecía (Mt 21,30).

**Conclusión**

El clericalismo es un obstáculo serio para el incipiente proceso de reformas del Papa Francisco que tanta ilusión ha generado en millones de personas desencantadas con la Iglesia. Es una mentalidad y una estructura de poder que contradice una Iglesia más humilde, inclusiva y cercana a la gente, un Poliedro de distintos unidos por la Misericordia y que se inicia en las Periferias existenciales.

**Para que las reformas de Francisco continúen, es necesario combatir el clericalismo y fomentar una cultura de servicio, transparencia y participación. Esto requiere un cambio profundo en la mentalidad de muchos clérigos y de su estilo de vida desde el seminario. También es urgente una mayor participación de los laicos y sacerdotes casados, en la vida y la misión de la Iglesia. Solo así se podrá construir una Iglesia que refleje verdaderamente el Evangelio y responda a los desafíos del mundo actual.**

*poliedroyperiferia@gmail.com*